



Boletín informativo para padres

Para los padres de los alumnos del CGS Atrium

Enero de 2026

Parábolas del Reino

Tras la temporada navideña, las lecturas dominicales de la Iglesia nos ofrecen un vistazo a los inicios del ministerio de Jesús: su bautismo, la llamada de los primeros discípulos y algunas de sus primeras enseñanzas en el «Sermón de la Montaña», por ejemplo: «... *bienaventurados* los pobres de espíritu, ... los que lloran, ... los mansos, ... los misericordiosos...».

En el atrio, después de la temporada navideña, comenzamos a escuchar con los niños de 3 a 6 años del Nivel I las enseñanzas de Jesús sobre el reino de Dios, cómo él lo describe. Escuchamos que el reino de Dios es algo tan maravilloso como la semilla más pequeña que crece hasta convertirse en «el más grande de los arbustos» (Marcos 4:30-32), como algo que se expande y se transforma por completo, como la masa fermentada (Mateo 4:33), como lo más hermoso y valioso que se puede poseer (Mateo 13:45-46), como un tesoro escondido (Mateo 13:44) y como una semilla que, por sí sola, crece inexplicablemente hasta convertirse en una cosecha inimaginable y superabundante (Mc 4, 26-29), ¡todo lo cual da lugar a una alegría totalmente inmensa e inesperada! Estas parábolas son especialmente adecuadas para los niños pequeños, ya que despiertan y alimentan su sentido innato de la maravilla, una característica que se ha considerado el núcleo de la persona religiosa. Los niños disfrutaban compartiendo su asombro con los adultos. Un paseo con su hijo por su barrio le descubrirá una miríada de maravillas para disfrutar juntos.

En el Nivel II, los niños de 6 a 8 años vuelven a estas parábolas con una nueva perspectiva. Reflexionan sobre los textos bíblicos que describen un plan para el reino de Dios, un plan que siempre ha existido en la mente de Dios, tan magnífico que abarca toda la creación, que se desarrolla a lo largo del vasto medio del tiempo y que Dios puso en marcha con un único fin: que toda la humanidad disfrute de la plenitud de la vida en Dios. La inmensidad de este plan para el reino de Dios captura la imaginación de los niños de esta edad y da lugar a su deseo de participar, de cooperar con Dios para su realización, cuando *toda* «las aves del cielo» habrán encontrado un hogar en «las grandes ramas de los árboles», cuando «*toda* la masa» y «*todo* el campo de trigo» habrán alcanzado su abundante plenitud y estarán listos para «la cocción y la cosecha», y cuando este tesoro supremo, el reino de Dios, haya sido será acogido y valorado más allá de toda medida por todos. Un simple «He oído que has estado hablando del reino de Dios, de que está creciendo y de cómo será cuando se complete» podría dar lugar a una sorprendente conversación entre usted y su hijo.

Los niños del Nivel III (9-12 años) examinan detenidamente el plan de Dios para la creación, un plan para la unión completa entre todas las personas humanas y entre estas y Dios. Al reflexionar sobre las múltiples formas en que los seres humanos han cooperado con este plan a lo largo de la historia, junto con las guías que Jesús nos da para vivir en este reino —sus parábolas y máximas morales, así como las virtudes cardinales—, meditan de nuevo sobre aquellas parábolas que escucharon por primera vez en el Nivel I. Al igual que el comerciante al encontrar esa perla de exquisita belleza y valor, pueden examinar y ordenar sus preciadas posesiones con la belleza y la grandeza del reino de Dios; llegan a ver la gran fuerza que hace que la diminuta semilla de mostaza se convierta en ese magnífico árbol como algo que obra dentro *de ellos*, haciéndolos crecer y transformándolos en personas más capaces de colaborar con el impresionante plan de Dios para el mundo entero. Quizás, en las conversaciones con su hijo sobre lo que podría hacer cuando sea adulto, pregúntele cómo esas elecciones serán su participación en el plan de Dios para el mundo.